

LA CONFIRMACIÓN

CÓMO CELEBRAR UNA CONFIRMACIÓN

CONSIDERACIONES PREVIAS

1.-Antes de comenzar, un catequista puede dirigirse a la asamblea para centrar el sentido de la celebración y dar la bienvenida a todas las familias y aquellos que sin pertenecer a la comunidad parroquial están allí presentes.

La presencia del Obispo o, en su defecto, del Vicario Episcopal debe ser subrayada en este momento, destacando la vinculación de esa comunidad con la Iglesia Diocesana y la apostolicidad de la fe que van a confirmar los candidatos al sacramento.

2.- El sitio más adecuado para la colocación de los confirmandos son los primeros bancos. No se deberían situar en el presbiterio, puesto que los que en este sacramento se quiere destacar es la vinculación con el Bautismo.

3.-Los padrinos de los confirmandos se situarán detrás de sus ahijados. Cada confirmando llevará un sólo padrino. En ningún caso está permitido que una o dos personas hagan de padrinos para todo el grupo.

4.-Los cantos del propio de la Misa deberían respetar las palabras bíblicas con las que así se han conservado en la liturgia de la Iglesia. Lo ideal es conservar los cantos del ordinario de la Misa, como son el Santo, el gloria, el Padre Nuestro y el Cordero de Dios, sin modificar el texto y utilizando una música con la que toda la asamblea pueda cantar.

CELEBRACIÓN

PROCESIÓN DE ENTRADA

Precedida por el turiferario, la cruz y los ciriales, la procesión de entrada está formada por los confirmandos, uno de los cuales puede llevar el Evangelionario y otro el crisma con el que serán ungidos. Finalmente el Obispo o el Vicario cierra la procesión junto a los sacerdotes.

RITOS INICIALES

En este día conviene destacar desde el primer momento, la evocación del Bautismo. Se recomienda que el acto penitencial sea sustituido por la bendición y aspersion del agua. Para subrayar este gesto y dejar

bien patente el itinerario catecumenal no estaría de más que una monición al rito de la aspersion explicitara el sentido que especialmente se le da en ese momento.

LITURGIA DE LA PALABRA

La elección de las lecturas de la Palabra de Dios se verá condicionada según se celebre el sacramento en día ordinario o en domingo. Si es en domingo siempre se deben de respetar las lecturas del día; si se celebra en día ordinario el ritual ofrece un elenco importante tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

No se debe olvidar que también el Salmo Responsorial forma parte de la Palabra de Dios y como tal se debe respetar el texto sagrado, así como su estructura de respuesta dialogante. No se puede sustituir por otro canto distinto.

PRESENTACIÓN DE LOS CONFIRMANDOS

Después del Evangelio el Obispo o el Vicario se sienta en su sede; entonces es aconsejable que sea el párroco quien presente al Obispo a los que han de ser confirmados. Si es posible cada uno de los confirmandos es llamado por su nombre y levantándose da un paso hacia adelante sin responder «presente». Si los confirmandos son muchos no es necesario llamar a cada uno de ellos por su nombre, sino que es suficiente que se coloquen en un lugar oportuno ante el Obispo. En todo momento, hay que evitar que la presentación de los confirmandos como su colocación se asemeje a lo que dispone el ritual para las Órdenes Sagradas.

RENOVACIÓN DE LA PROMESAS DEL BAUTISMO

La renuncia y renovación de las promesas del Bautismo tienen una especial relevancia, pueden hacerlas los confirmandos sosteniendo en su mano una vela encendida del Cirio Pascual, para destacar la unidad del sacramento de la Confirmación con el Bautismo.

El ritual propone diferentes textos alternativos que se pueden escoger en función del grupo que se confirma. Otros formularios que pueden utilizarse se encuentran en el Ritual para la Iniciación Cristiana de Adultos (RICA). No se debe cambiar la formulación por otra que no haya sido aprobada por la Sagrada Congregación para el Culto Divino o la Conferencia Episcopal Española. El texto de renunciaciones no puede convertirse en una declaración de principios que vaya más allá de lo que el Sacramento de Iniciación puede pretender. No es el momento de hacer públicamente una opción de vida a modo del Ritual de Órdenes o de Consagración de Religiosos.

IMPOSICIÓN DE MANOS

El gesto de la imposición de manos sólo le corresponde al Obispo o al Vicario Episcopal. Esta imposición se hace de modo general sobre todos los confirmandos a la vez. No se trata de una

imposición particular sobre la cabeza de cada uno de los que van a ser confirmados. Durante la imposición de manos los confirmandos permanecen de pie.

LA CRISMACION

La crismación debe hacerse estando el Obispo o el Vicario Episcopal sentado en la sede. Los que van a ser confirmados se acercan ante Él y se arrodillan, el padrino o madrina permanecen de pie a su lado poniendo su mano derecha sobre el hombro izquierdo del confirmando al tiempo que dice el nombre de su ahijado.

Una vez crismado recibe del Obispo la paz y regresa a su sitio.

Si son muchos los que van a ser confirmados, y el Obispo lo cree necesario, puede pedir a otros presbíteros que le ayuden otorgándoles esta potestad y haciéndoles entrega del Santo Crisma.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Terminada la crismación se hace la Oración de los fieles por uno o varios de los que han sido confirmados. El esquema tradicional de intenciones: por la Iglesia, el mundo, los gobernantes, los que sufren y la comunidad allí reunida debería ser respetado. Además conviene añadir algunas intenciones por los confirmados.

LITURGIA EUCARISTICA

Acabada la Oración de los fieles, se realiza la procesión de ofrendas. Anteriormente se ha omitido el Credo, pues ya se hizo la profesión de fe antes del sacramento de la Confirmación.

Para la procesión de ofrendas, algunos de los confirmados puede llevar el pan, el vino y el agua para la Eucaristía. También pueden incluirse otros dones, como flores y cirios para el altar. Pero todo aquello que se ofrece debe acompañar al pan y al vino. No se deben presentar cosas que después no se ofrecen realmente y que sólo tienen una función simbólica muy concreta para destacar algún momento de la vida de los jóvenes que se han confirmado, pero que después no se incorporan al Sacrificio Eucarístico.

RITO DE LA PAZ

Este gesto no puede convertirse en un saludo de todos a todos, sino en un gesto eucarístico expresivo antes de la Comunión. Se comparte la paz de Cristo Resucitado. Los recién confirmados ya recibieron la paz del Obispo y ahora la intercambian entre ellos.

ACCIÓN DE GRACIAS Y POSCOMUNION

Al finalizar la celebración uno de los confirmados, en nombre de todos ellos, da las gracias a Dios, a los presentes, a los que les han transmitido la fe que han querido confirmar, y al Obispo, por haberles administrado el Sacramento.

Antes de la bendición final es el momento apropiado para recordar con una oración o un canto a la Virgen María.

MONICIONES PARA LA CONFIRMACIÓN

MONICIÓN DE ENTRADA (Monitor o Catequista)

Antes del canto de entrada

Estamos aquí reunidos por un motivo que nos llena de alegría. Un grupo de jóvenes de nuestra parroquia recibirán hoy el sacramento de la Confirmación de manos de nuestro Obispo (Vicario) N.

Por la fuerza del Espíritu Santo darán un paso importante en su vida cristiana, que confirmará el don de Dios recibido en el Bautismo. Se han comprometido de verdad y quieren que lo que celebramos hoy marque hondamente sus vidas. Nos alegramos porque podemos experimentar que entre nosotros crece la fe y la esperanza que vienen de Jesucristo.

Puestos en pie empezamos nuestra celebración, cantando...

PRESENTACIÓN DE LOS CANDIDATOS

(Párroco)

Sr. Obispo, (Vicario), este es el grupo de jóvenes que hoy presentamos para la Confirmación. Juntos han recorrido un camino de formación en el que oyeron la voz de Jesús; han ido cambiando en pequeñas cosas, aprendiendo a vivir para los demás. Han descubierto la Iglesia como lugar de fe y de celebración. Están decididos a seguir a Jesucristo, pero son conscientes de su debilidad y nos necesitan.

Por eso se los presentamos, para que con la imposición de las manos y la unción con el óleo santo reciban ese Espíritu que les dará fuerza en el seguimiento a Jesucristo.

Estos son los jóvenes que le presentamos para ser confirmados: N., N.

